

Brote de hanta en crucero reabre preocupación por transmisión entre personas de temido virus

ALERTA. “El riesgo es bajo, pero hay que mantenerse alerta”, advirtió la investigadora del Instituto Milenio, Susan Bueno, tras el brote que mantiene a dos chilenos bajo aislamiento preventivo.

Carolina Torres Moraga
 carolina.torres@australtemuco.cl

Lo que comenzó como un viaje turístico terminó convirtiéndose en una alerta epidemiológica internacional. El brote de hantavirus registrado en el crucero MV Hondius, que ya dejó tres fallecidos, mantiene bajo vigilancia a pasajeros y autoridades sanitarias, mientras expertos monitorean un posible escenario de contagio entre personas dentro de la embarcación.

En ese contexto, el Ministerio de Salud confirmó el aislamiento preventivo de dos ciudadanos chilenos que abordaron el crucero durante parte de su trayecto. Según informó la cartera, ambas personas se encuentran sin síntomas atribuibles a hantavirus y en buen estado de salud, aunque actualmente son sometidas a seguimiento epidemiológico y tests preventivos debido a la situación registrada en el barco.

El crucero zarpó desde Ushuaia, en Argentina, el pasado 1 de abril con destino a Cabo Verde, en África, y en su interior se habría producido un brote asociado al virus Andes, cepa de hantavirus presente en el cono sur y una de las pocas en el mundo donde se ha documentado transmisión entre personas.

EXISTE EVIDENCIA

La doctora Susan Bueno, profesora titular de la Facultad de

“Es muy importante aislar el material genético del virus que causó las enfermedades en los pasajeros y comparar si efectivamente fue el mismo virus el que causó todos los casos”.

Dra. Susan Bueno,
 investigadora Instituto Milenio

Ciencias Biológicas de la Pontificia Universidad Católica y directora alterna del Instituto Milenio en Inmunología e Inmunoterapia, abordó el tema durante un seminario realizado en Temuco, instancia en la que explicó que si bien este tipo de contagio es poco frecuente, sí existe evidencia científica que lo respalda.

“En el sur de Argentina y Chile existe un tipo de hantavirus, que es el virus Andes, donde se ha reportado y existe evidencia científica de transmisión de persona a persona, aunque es poco frecuente”, señaló la investigadora a El Austral.

La especialista indicó que las condiciones propias de un crucero podrían favorecer este tipo de propagación. “La condición de un crucero, donde las personas están confinadas a espacios más pequeños y cerrados, puede favorecer la transmisión de enfermedades de persona a persona, aunque sean poco frecuentes, como ocurrió al inicio con el covid-19”, sostuvo.

Actualmente, una de las hipótesis que se investiga es que uno o más pasajeros hayan adquirido inicialmente el virus por exposición a roedores y que posteriormente se haya producido una transmisión entre personas dentro de la embarcación.



EL RESERVORIO NATURAL DEL HANTAVIRUS ES UN ROEDOR SILVESTRE, DENOMINADO OLIGORYZOMYS LONGICAUDATUS, CUYO HÁBITAT SE EXTIENDE DESDE EL SUR DEL DESIERTO DE ATACAMA HASTA EL EXTREMO AUSTRAL.

“Es muy importante aislar el material genético del virus que causó la enfermedad en los pasajeros y comparar si efectivamente fue el mismo virus el que causó todos los casos”, explicó.

El Ministerio de Salud aclaró además que la exposición inicial al virus no habría ocurrido en

Chile, pese a que algunos de los pasajeros fallecidos habían recorrido previamente el país.

VACUNA EN ESTUDIO

Desde el mundo científico, el caso también volvió a poner sobre la mesa la necesidad de fortalecer la investigación local sobre enfermedades emergentes. En tal sentido, la doctora Susan Bueno recordó que actualmente no existe una vacuna disponible contra el virus Andes, aunque confirmó que en Chile existen líneas de investigación orientadas a su desarrollo.

“En el Instituto Milenio en Inmunología e Inmunoterapia estamos trabajando en el desarrollo de una vacuna específica

mente contra la cepa Andes del virus hanta”, señaló.

Pese a la alarma internacional por un eventual riesgo de expansión del brote, la doctora Susan Bueno llamó a mantener la vigilancia sanitaria, aunque enfatizó que, por ahora, el escenario sigue siendo de bajo riesgo pandémico. “Actualmente el riesgo se considera bajo, pero siempre es importante mantenerse alerta y estudiar bien qué fue lo que ocurrió para identificar tempranamente posibles cambios que pudiera haber tenido este virus”, señaló la investigadora.

La especialista agregó que una situación distinta sería la aparición simultánea de brotes

Preocupa déficit de vitamina D

Menos del 20% de la población en Chile presenta niveles suficientes de vitamina D3, una condición que hoy preocupa a investigadores debido a su impacto no solo en la salud ósea, sino también en el funcionamiento del sistema inmune. Así lo explicó la doctora Susan Bueno, durante su participación en el Seminario Inter-Área del Instituto Milenio en Inmunología e Inmunoterapia (IMI) en colaboración con la Ufro. “Cambios o deficiencias de vitamina D pueden tener efectos importantes en células del sistema inmune que nos ayudan a combatir enfermedades infecciosas”, señaló la especialista. La investigadora indicó que durante la pandemia de covid-19 ya existían antecedentes que vinculaban niveles bajos de vitamina D con cuadros más graves de la enfermedad. Según indicó, la vitamina D se obtiene principalmente a través de la exposición solar y de algunos alimentos por lo que llamó a reforzar hábitos de vida saludables y actividades al aire libre. “Actualmente hacemos prácticamente toda nuestra vida en interiores y tenemos muy poca exposición a ambientes naturales”, concluyó.

en distintos lugares o una transmisión mucho más masiva entre personas, escenario que hasta ahora no se ha observado en este caso.